



Resolución de Competición

En Las Rozas de Madrid, 16 de febrero del 2022, reunido el Comité de Competición para ver y resolver sobre las incidencias acaecidas con ocasión del partido correspondiente a la categoría de Primera División, celebrado el 12 de febrero del 2022, entre los clubes Cádiz CF SAD y RC Celta de Vigo SAD, en las instalaciones deportivas del primero de ambos, vistos el acta arbitral y demás documentos referentes a dicho encuentro y en virtud de los que prevén los artículos del Código Disciplinario de la Real Federación Española de Fútbol que se citan y demás preceptos de general y pertinente aplicación

ACUERDA

Imponer según la vigente normativa, las siguientes sanciones:

CÁDIZ CF SAD

Amonestaciones:

Juego Peligroso (111.1a)

2ª Amonestación a **D. Jens Jonsson**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

Formular observaciones o reparos al árbitro principal, a lo asistentes y al cuarto (111.1c)

1ª Amonestación a **D. Luis Hernandez Rodriguez**, en virtud del artículo/s 111.1c del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

Cualesquiera otras acciones u omisiones por ser constitutivas de infracción (111.1j)

4ª Amonestación a **D. Jeremias Conan Ledesma**, en virtud del artículo/s 111.1j del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

Vistos los escritos de alegaciones formulados y las pruebas videográficas aportadas por el Cádiz Club de Fútbol, SAD, respecto a las amonestaciones impuestas a los jugadores D. JEREMIAS CONAN LEDESMA y D. JENS JONSSON, respectivamente en los minutos 82 y 89 del referido encuentro, este Comité de Competición considera:

Primero.- El Club compareciente sostiene que concurre un error material manifiesto en el acta arbitral en ambos casos.

En cuanto a la amonestación mostrada en el minuto 82 (*"Derribar a un contrario en la disputa de un balón dentro de su propia área de penal en una ocasión manifiesta de gol"*), considera que de la prueba videográfica aportada resulta que *"D. Jeremías Conan Ledesma no derriba al jugador contrario sino que el aludido jugador contrario es quien, probablemente por la inercia de la carrera, toca ligeramente con el guardameta y termina cayendo al suelo a consecuencia de su propio encontronazo; de hecho en las imágenes se aprecia que el guardameta apenas se desplaza de su*





Resolución de Competición

posición teniendo los pies prácticamente fijos siendo el adversario quien corre hacia el guardameta”.

En lo que respecta a la amonestación mostrada en el minuto 89 por *“Derribar de forma temeraria a un contrario en la disputa de un balón”*, entiende que de la prueba videográfica aportada resulta que *“D.Jens Jonnson disputa la pelota con el contrario de forma proporcionada y apropiada golpeando el balón antes de que se produzca cualquier contacto con el contrario, cayendo el contrario como consecuencia de dicha disputa.”*

En definitiva, la pretensión del Club exige por nuestra parte un pronunciamiento acerca de si en la apreciación de dichas infracciones, la decisión del árbitro no ha incurrido en dicho error (artículo 27.3 CDRFEF)

Segundo.- Es criterio reiterado de este Comité de Competición, el que la apreciación de un error material manifiesto en el acta arbitral exige la aportación de elementos de prueba que de forma inequívoca, más allá de toda duda razonable, acredite bien la inexistencia del hecho reflejado en el acta o bien su patente arbitrariedad.

Tal reiterado criterio se fundamenta en lo establecido en la normativa rectora del ejercicio de la potestad disciplinaria atribuida a las Federaciones Deportivas y, en concreto, a la Real Federación Española de Fútbol (RFEF).

Así, cabe citar en primer lugar, el artículo 236 del Reglamento General de la Real Federación Española de Fútbol (RFEF), que en su primer párrafo, establece que *“el árbitro es la autoridad deportiva única e inapelable, en el orden técnico, para dirigir los partidos”*. Añade esta misma disposición que entre sus obligaciones está la de *“amonestar o expulsar, según la importancia de la falta, a todo futbolista que observe conducta incorrecta o proceda de modo inconveniente y asimismo a entrenadores, auxiliares y demás personas reglamentariamente afectadas”* (artículo 237, párrafo 2, apartado e)); así como la de *“redactar de forma fiel, concisa, clara, objetiva y completa, el acta del encuentro, así como los informes ampliatorios que estime oportunos, remitiendo, con la mayor urgencia y por el procedimiento más rápido, una y otros, a las entidades y organismos competentes”* (artículo 238, apartado b). Sobre el valor probatorio de estas actas, el artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF establece que las mismas *“constituyen medio documental necesario en el conjunto de la prueba de las infracciones a las reglas y norma deportivas”* (párrafo 1). Y añade que *“en la apreciación de las infracciones referentes a la disciplina deportiva, las decisiones del árbitro sobre hechos relacionados con el juego son definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto”* (párrafo 3). De este modo, las actas arbitrales gozan de una presunción de veracidad iuris tantum, que podrá ser, en consecuencia, desvirtuada cuando se pruebe la existencia de un error material manifiesto.

En este sentido, los órganos disciplinarios de esta RFEF y el Tribunal Administrativo del Deporte (TAD) en aplicación de las meritadas previsiones normativas vienen en sus resoluciones afirmando, de manera clara y constante, la exigencia de que las pruebas aportadas demuestren de





Resolución de Competición

manera concluyente el error manifiesto del árbitro. Así lo hacen, entre otras, la Resolución del TAD de 29 de septiembre de 2017 (Expediente 302/2017), que afirmó que “cuando el referido artículo 27 del Código Disciplinario de la RFEF señala que las decisiones arbitrales sobre hechos relacionados con el juego son *“definitivas presumiéndose ciertas, salvo error material manifiesto”* está permitiendo que el principio de invariabilidad (*“definitiva”*) del que goza la decisión arbitral en favor de la seguridad jurídica, en este caso, de las Reglas del Juego, pueda sin embargo mitigarse cuando concurriese un *“error material manifiesto”*, en cuanto modalidad o subespecie del *“error material”*, es decir que se trate, como ha señalado el Tribunal Constitucional, cuando se ha referido a este término en las leyes procesales (Vid. Artículos 214.3 de la Ley de Enjuiciamiento Civil y 267.3 de la Ley Orgánica del Poder Judicial), de un error claro o patente, independientemente de toda opinión, valoración, interpretación o calificación jurídica que pueda hacerse”.

Por último, de todo lo anterior resulta que, para desvirtuar la veracidad de las decisiones consignadas en el acta arbitral, el recurrente debe proporcionar al órgano disciplinario pruebas adecuadas y suficientes para demostrar la existencia de *“un error material manifiesto”*. En este sentido, es también doctrina reiterada del TAD la que declara la plena validez de la prueba videográfica como instrumento probatorio apto para desvirtuar el contenido del acta arbitral, correspondiendo al Comité de Competición, la obligación de visionar y valorar el contenido de la grabación a fin de comprobar si el mismo se corresponde o no con las alegaciones del recurrente. En definitiva, sólo la prueba de un error material manifiesto quebraría la presunción de veracidad de la que goza el acta arbitral y permitiría dejar sin efecto las amonestaciones recurridas.

Tercero. En el presente caso no concurren, a juicio de este Comité, ninguna de las circunstancias señaladas en las líneas precedentes, por lo que no puede este órgano disciplinario considerar desvirtuada la presunción de veracidad del acta, en los términos y con el alcance que recoge la normativa invocada.

En cuanto al jugador don Jeremias Ledesma, las imágenes traídas al procedimiento no solo no resultan en modo alguno incompatibles con la descripción de la acción descrita en el acta, elemento éste relevante para considerar que se está en presencia del error material manifiesto a que se refiere el artículo 27. 3 del Código Disciplinario de Real Federación Española de Fútbol, sino que confirman la existencia de un contacto, si bien según la versión del Cádiz Club Fútbol SAD éste se produce como consecuencia de la acción del jugador contrario (*“...al no poder frenar su inercia...”*), a diferencia de lo sostenido por el árbitro.

Planteada la controversia en estos términos es obvio cual debe ser, desde la perspectiva jurídico-disciplinaria, su resolución, ex artículo 27.3 del Código Disciplinario: prevalencia de la presunción de certeza de la decisión del árbitro sobre un hecho relacionado con el juego que además en este caso se ve confirmada por la prueba videográfica.

En lo que respecta al jugador don Jens Jonsson, las imágenes traídas al procedimiento no resultan en modo alguno incompatibles con la descripción de la acción descrita en el acta, elemento éste relevante para considerar que se está en presencia del error material manifiesto a que se refiere el





Resolución de Competición

artículo 27. 3 del Código Disciplinario de Real Federación Española de Fútbol.

En consecuencia, el Comité de Competición ACUERDA:

Confirmar las amonestaciones recibidas por los citados futbolistas y mantener sus efectos disciplinarios.

RC CELTA DE VIGO SAD

Amonestaciones:

Juego Peligroso (111.1a)

3ª Amonestación a **D. Franco Emanuel Cervi**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

4ª Amonestación a **D. Javier Galan Gil**, en virtud del artículo/s 111.1a del Código Disciplinario y con una multa accesoria al club en cuantía de 180,00 € en aplicación del art. 52.

Contra la presente resolución cabe interponer recursos ante el Comité de Apelación en el plazo de diez días a contar desde el siguiente al que se reciba la notificación.

Fdo: CARMEN PÉREZ GONZÁLEZ
La Presidenta.

